

La evolución de Aranjuez en el sistema urbano de Madrid

M.^a del Carmen CARRERA SÁNCHEZ

Es de todos conocido el impacto que el crecimiento de Madrid ha tenido sobre su provincia a partir de 1950 y especialmente en las décadas siguientes. Sin embargo, esta influencia no se ha producido de igual forma en todos los casos, y uno de los que más llaman la atención es el de Aranjuez. Frente al gran crecimiento habido en el entorno más próximo a la capital, este municipio, situado en la zona más meridional de la provincia, ha seguido una trayectoria totalmente diferente presentando unas características especiales.

Ante este hecho cabe plantearse: ¿por qué Aranjuez, con un excelente emplazamiento, con una fácil accesibilidad a la capital, con una importancia histórica y con unas funciones de cabecera de comarca, no ha experimentado un crecimiento semejante al de otros núcleos madrileños incorporándose, por el contrario, muy lentamente al proceso general de industrialización? Aranjuez ha seguido una evolución económica pausada, con momentos de claro estancamiento, precisamente cuando otros núcleos, como Alcalá de Henares, Getafe, Alcorcón, etc., presentaban un fuerte desarrollo, bien con una función esencialmente residencial, como ciudades dormitorio, bien como núcleos acogedores de una industria que descongestionaría la concentración existente en Madrid-capital. Esto, unido estrechamente a la evolución de la población, tiene su fiel reflejo en el espacio urbano, limitado en Aranjuez, hasta fechas muy recientes, al ocupado en los años 50, contrastando con la rápida extensión de otros núcleos como los anteriormente citados.

1. Evolución de la población y desarrollo del espacio urbano

Aranjuez, aunque probada su existencia ya en el siglo XII, tiene su origen como auténtica ciudad en el siglo XVIII, cuando, una vez levantada la prohibición del establecimiento de viviendas que no fueran las de los propios cortesanos y servidores del rey, se inicia el trazado del plano concebido por el arquitecto Santiago Bonavía, siempre en función del palacio y siguiendo las ideas estéticas de preocupación por el espacio y la perspectiva que imperaban en la arquitectura barroca. Surge de esta forma la cuadrícula que se extiende al SE. del palacio y las amplias avenidas que parten de él. Esto es lo que constituye actualmente el núcleo antiguo de la ciudad, el cual, salvo ciertas remodelaciones y una ligera prolongación hacia el sur, apenas ha sufrido variaciones.

Es en el período 1930-40 cuando, después de una larga etapa de estancamiento, la población de Aranjuez experimenta un fuerte incremento, que, sin embargo, no se verá reflejado en una expansión de la ciudad hasta algunos años más tarde. Lo ocurrido en la década 1930-40 es un hecho excepcional. Mientras Madrid-capital y el total del conjunto provincial mantuvieron un bajo crecimiento (14,2 por 100 y 14,1 por 100 respectivamente) y algunos municipios madrileños perdieron población (Arganda, Alcorcón, Parla, Valdemoro...), Aranjuez aumentó su población en un 55,1 por 100. Esto sólo puede explicarse por dos causas. En primer lugar por la llegada a Aranjuez, en los momentos inmediatamente posteriores a la terminación de la guerra civil, de un cierto número de inmigrantes procedentes de diversas zonas pero fundamentalmente de los pueblos próximos de Toledo y Madrid, e incluso de la propia capital muy afectada tras la contienda. En segundo lugar, pero con una mayor importancia, a la presencia de acuartelamientos como lo prueba el hecho de que el mayor aumento se produjera en la población masculina entre 20 y 24 años, mientras que en 1950 su número desciende nuevamente al marcharse del término algunos regimientos. Desde mediados de siglo hasta el presente el incremento de la población de Aranjuez vuelve a producirse de forma lenta diferenciándose de otros municipios más próximos a Madrid, que han crecido a un ritmo vertiginoso. A comienzos de siglo constituía el principal núcleo urbano con una población de 12.670 hab., mientras que otros municipios madrileños, con excepción de Alcalá de Henares con 11.206 hab., no eran más que pequeños núcleos rurales, con muy escasa población (Leganés: 4.148 hab.; Getafe: 4.444 hab.) y que van a mantener su morfología acomodada a una función fundamentalmente agraria hasta la década

del 50 e incluso, en algunos casos, hasta bien entrada la del 60, produciéndose a partir de ese momento un cambio radical.

En la década 1940-50 se produce una gran concentración en la capital madrileña, con un crecimiento de un 48,6 por 100 atribuible en su mayoría al elevado número de personas que desde las zonas rurales más deprimidas del país se dirigen a Madrid. Sin embargo, a partir de 1950 y sobre todo de 1960, se inicia un proceso inverso al anterior: una tendencia a la descongestión de Madrid, con la expansión de su población hacia los municipios más próximos, situados en un radio inferior a los 20 km. Algunos de estos municipios, como Alcorcón, han multiplicado por seis su población en cinco años, mientras que Aranjuez ha necesitado todo lo que llevamos de siglo para ni siquiera alcanzar a triplicar la población que tenía en 1900. Así, Aranjuez que hasta 1960 ocupaba el primer puesto de la provincia por su población, en 1965 es superado ya por Alcalá de Henares y en la actualidad ha pasado a ocupar el onceavo lugar (Cuadro I). Si en las cifras absolutas observamos el retraso en que Aranjuez ha ido quedando en cuanto al crecimiento de su población, mayor significación tiene comparar los valores porcentuales que nos indican el incremento de la población en los últimos años (Cuadro II).

CUADRO I

POBLACION ABSOLUTA

<i>Municipios con más de 10.000 hab. en 1970</i>	1950	1960	1965	1970	1975	1981
Alcalá de Henares	19.415	25.123	30.776	59.783	101.416	137.169
Alcobendas	1.862	4.778	8.274	25.000	50.015	63.731
Alcorcón	759	3.356	8.237	46.048	112.493	140.957
Aranjuez	24.667	27.251	28.626	29.548	31.275	35.619
Arganda	4.939	6.277	8.110	11.876	17.381	22.032
Colmenar Viejo	8.239	8.375	10.003	12.910	15.950	19.839
Coslada	899	3.675	7.785	13.412	33.434	53.730
Getafe	12.254	21.895	28.957	69.424	116.523	126.558
Leganés	5.860	8.539	13.927	57.537	136.990	163.916
Móstoles	2.082	2.886	3.882	17.836	76.250	150.259
Parla	1.263	1.781	3.017	10.213	30.562	56.318
Pozuelo de Alarcón	5.105	9.412	11.774	16.784	23.480	29.756
S. Sebastián de los Reyes	1.809	3.350	5.941	15.447	27.339	39.950
Torrejón de Ardoz	4.017	10.794	11.351	21.117	42.266	75.599

CUADRO II

INCREMENTOS DE POBLACION (%)

<i>Municipios con más de 10.000 hab. en 1970</i>	1950-60	1960-65	1965-70	1970-75	1975-81
Alcalá de Henares	29,3	22,5	94,2	69,6	35,2
Alcobendas	156,6	73,1	202,1	100,0	27,4
Alcorcón	343,1	145,4	457,6	144,2	25,3
Aranjuez	10,4	5,0	3,2	5,8	13,8
Arganda	27,0	29,2	46,4	46,4	26,7
Colmenar Viejo	1,6	19,4	29,0	23,5	24,3
Coslada	311,0	110,6	72,2	149,2	60,7
Getafe	78,6	32,2	139,7	67,8	8,6
Leganés	45,7	63,0	313,1	138,1	19,6
Móstoles	38,6	34,5	338,8	327,5	97,0
Parla	41,0	69,3	238,5	199,2	84,2
Pozuelo de Alarcón	84,3	25,1	42,3	39,8	26,7
S. Sebastián de los Reyes	85,1	77,3	160,0	76,9	46,1
Torrejón de Ardoz	168,0	5,1	86,0	100,1	78,8

Ya en el período 1950-60, de entre todos los municipios citados en el cuadro, solamente Colmenar Viejo tenía un incremento de población menor que el de Aranjuez, que era superado por 61 municipios de la provincia. Por lo tanto, no son solamente los núcleos del área urbana de Madrid los que con su crecimiento desmesurado superan a Aranjuez, sino que éste presenta unos índices inferiores al de muchos otros pueblos tanto de la zona serrana del norte de Madrid, donde comenzaba con fuerza el «boom» turístico (El Escorial, Torrelorones, Cercedilla, Villalba, Guadarrama) como de otras zonas meridionales de la provincia (Fuenlabrada, Valdemoro, Ciempozuelos, S. Fernando de H.) En las etapas sucesivas este hecho es más acusado. Sin embargo, hay que destacar que en el último período, aunque sigue siendo Aranjuez uno de los municipios con menor crecimiento, al compararlo con los años anteriores vemos que sólo Aranjuez presenta un ritmo progresivo en el incremento de su población, mientras en el resto desciende considerablemente, mereciendo resaltar el caso de Alcorcón, Getafe y Leganés.

Un hecho generalizado es el cambio producido en los municipios incluidos dentro del Área Metropolitana a partir de 1975 en que después de un crecimiento espectacular en los períodos anteriores se ven frenados en ese crecimiento, ya que como consecuencia de la crisis económica y, en algunos casos del agotamiento de suelo urbanizado y urbanizable, la in-

migración disminuye produciéndose incluso saldos migratorios negativos, ya que debido al descenso en la oferta de empleo, se han registrado movimientos de retorno a sus lugares de origen. Hay pues una tendencia a instalarse en los municipios algo más alejados de la capital, donde el precio del suelo todavía no ha alcanzado los elevados valores de las zonas más próximas. De ello es buen ejemplo la evolución seguida en núcleos como S. Fernando de Henares (1970: 9.978 hab.; 1981: 19.597 hab.); Pinto (1970: 9.636 hab.; 1981: 18.761 hab.) y sobre todo Fuenlabrada (1970: 7.369 hab.; 1981: 78.096 hab.) donde el desarrollo alcanzado en el sector industrial en los últimos años ha sido muy fuerte, localizándose en su término 13 polígonos industriales con un elevado nivel de empleo.

Por lo que se refiere a Aranjuez, aunque en cifras relativas presenta un mayor crecimiento que en períodos anteriores, éste se sigue produciendo de forma lenta. La inmigración es casi inexistente por lo que este crecimiento es resultado del movimiento natural de la población, más bajo que en los otros núcleos citados dado que en función de la trayectoria seguida, la población presenta en Aranjuez una clara tendencia al envejecimiento, frente al alto grado de juventud existente en otros municipios madrileños (Cuadros III y IV).

CUADRO III

EVOLUCION DE LA POBLACION DE ARANJUEZ SEGUN GRUPOS DE EDAD

Años	Grupos de Edad (%)		
	0-14	15-64	65 y más
1940	27,2	67,7	5,1
1950	24,6	69,8	5,6
1960	25,5	65,9	8,6
1970	31,4	60,7	7,9
1975	28,7	61,1	10,2

Fuente: I.N.E. Censos de población y Padrón municipal. Elaboración propia.

CUADRO IV

LA POBLACION SEGUN GRUPOS DE EDAD
EN ALGUNOS MUNICIPIOS MADRILEÑOS (1975)

<i>Municipios</i>	<i>Grupos de edad (%)</i>		
	<i>0-14</i>	<i>15-64</i>	<i>65 y más</i>
Alcalá de Henares	34,5	60,5	5,0
Alcobendas	37,0	59,8	3,2
Alcorcón	36,7	60,0	3,3
Aranjuez	28,7	61,1	10,2
Getafe	36,1	60,3	3,6
Leganés	36,7	60,3	3,0
Móstoles	35,9	61,3	2,8
Madrid-capital	26,2	64,5	9,3
Total provincia	28,2	63,5	8,3

Fuente: I.N.E. Padrón municipal. Elaboración propia.

En consonancia con esta evolución de la población se ha producido el crecimiento urbano de Aranjuez siguiendo unas directrices también muy diferentes a otros núcleos madrileños en los que su carácter exclusivamente rural hasta fechas recientes y el brusco cambio ocurrido en los últimos años ha condicionado su actual morfología urbana. Efectivamente, hasta principios de los años 50 los municipios del entorno madrileño se mantuvieron con unas características de núcleos rurales todavía poco afectados por el proceso de expansión que ya se estaba produciendo en las áreas externas de Madrid. La atracción ejercida por la capital provocará en estos años 50 el desdoblamiento de algunas de estas zonas rurales con el consiguiente abandono de su tradicional actividad agraria. A finales de la década y sobre todo a partir de 1963, fecha de la Aprobación del Plan General del Area Metropolitana, se inicia una nueva etapa en la que se tiende a desplazar las industrias hacia esos antiguos núcleos rurales del entorno próximo de Madrid comenzando un proceso de urbanización que va a transformar totalmente sus funciones y su fisonomía urbana.

Aunque con notables diferencias de unas zonas a otras, puede generalizarse diciendo que la expansión urbana comenzó en estos núcleos con un proceso de renovación del casco antiguo que en algunas zonas ha perdido completamente su primitivo carácter de edificaciones unifamiliares de una sola planta, sustituyéndolas por grandes bloques de viviendas colectivas, de elevada altura. El crecimiento se ha producido en la mayoría de estos

núcleos, a partir del casco antiguo, siguiendo las vías de comunicación y de una forma bastante anárquica en función, a veces, de la antigua red parcelaria. Esto, unido a una fuerte especulación del suelo, ha producido un crecimiento irregular, con promociones de pequeño número de viviendas basadas en la iniciativa privada, con un escaso grado de calidad y dejando espacios libres en las proximidades del núcleo retenidos por los propietarios en espera de una revalorización de los precios del suelo.

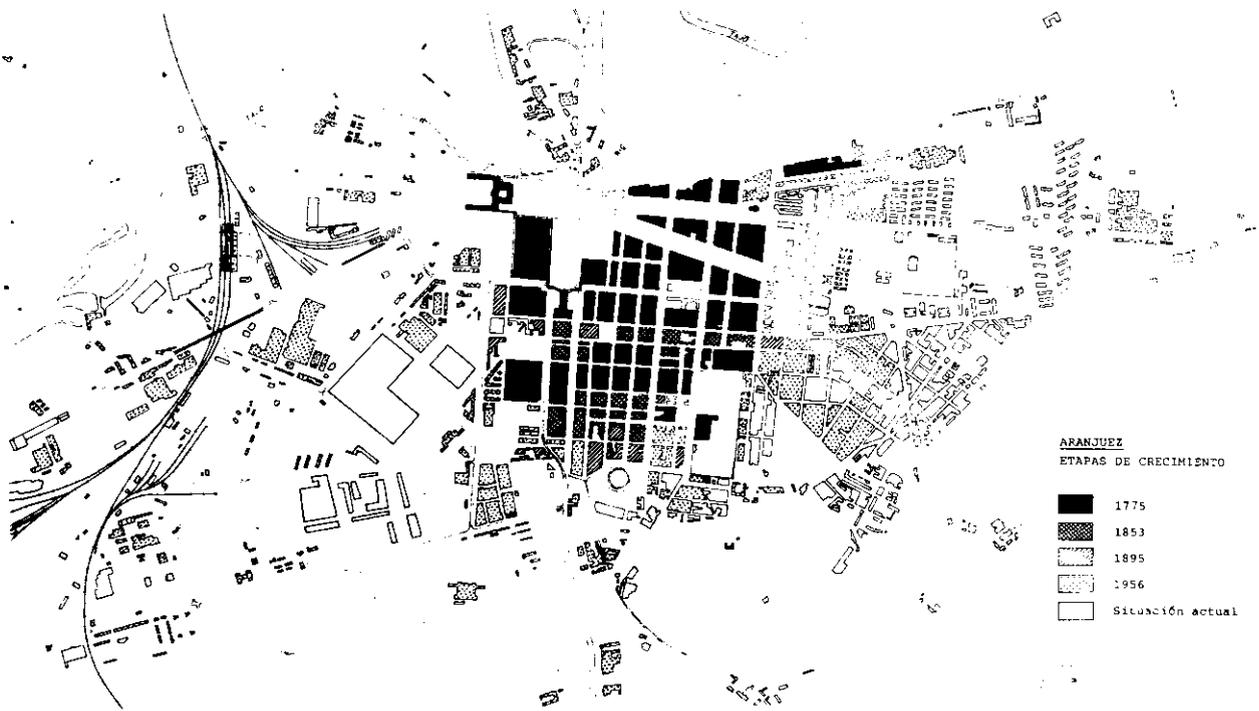
En resumen, la mayoría de estos núcleos del entorno madrileño, y especialmente los situados a lo largo de las vías de salida de la zona SW. de la capital, han conocido un rápido crecimiento urbano, con la desaparición progresiva de sus viviendas de tipología rural sustituidas por otras de *tipo urbano, con una densa edificación en altura y con la aparición de urbanizaciones* que, dado el predominio de la iniciativa privada, la falta de planificación y la intensa especulación del suelo han dado como resultado una trama urbana disgregada, falta de toda unidad y coherencia y con graves problemas de equipamiento. Por otra parte hacia el NW. de Madrid, los pequeños núcleos primitivos como Pozuelo, Majadahonda o Las Rozas, también han abandonado su actividad agraria, para convertirse en zonas residenciales de clase media y alta, con una densidad de construcción no muy elevada, constituyendo un ejemplo de área suburbana al estilo anglosajón.

Características distintas va a ofrecer la ocupación del espacio urbano en Aranjuez, que, como ya quedó dicho, y a diferencia de otros núcleos madrileños, presentaba ya a finales del siglo XVIII un carácter urbano, con los condicionamientos especiales que le imponía el hecho de ser Sitio Real. La morfología urbana apenas se va a ver modificada hasta los años 50. Es entonces cuando comienza su crecimiento extendiéndose hacia el E., prolongando el tridente que parte del palacio y rellenando los espacios vacíos. Es en esta zona donde se producirá una mayor especulación del suelo dado su elevado precio, y donde, en consecuencia, residirá la población con un mayor nivel económico. El crecimiento se produjo también hacia el SE., por donde en la actualidad se ha alcanzado la ladera de los cerros que limitan la ciudad y donde se está construyendo la urbanización El Mirador, de chalets unifamiliares, cuyo Plan Parcial de Ordenación se aprobó a finales del año 1973, al igual que la promoción de menor tamaño Camino de Ontígola. Este crecimiento hacia el E. y SE. ha estado condicionado por las dificultades que hacia el N. y W. presentaba la zona. Los jardines y el río en el N. han impedido la expansión, mientras que en el W. la presencia del ferrocarril ha actuado igualmente como tope para el crecimiento urbano, sirviendo, sin embargo, como elemento fijador para la localización de las industrias usuarias de este medio de

transporte. La expansión de la ciudad ha modificado su morfología ya que las características urbanísticas de regularidad y simetría que rigieron en épocas anteriores no se han seguido, y así, junto al primitivo plano ortogonal ha surgido una nueva ciudad de aspecto anárquico en algunas zonas.

En la estructura urbana del actual Aranjuez se pueden distinguir varios sectores. En primer lugar el casco histórico constituido al norte por el palacio y sus jardines como núcleo central de un sistema radial de avenidas, y hacia el sur, por la primitiva cuadrícula del siglo XVIII, con las sucesivas remodelaciones realizadas y en donde perviven edificaciones en manzana cerrada y con patios interiores tipo «corrala». A partir de los años 50 se han realizado una serie de modificaciones, derribándose algunos edificios ya en estado ruinoso, con muy escasas condiciones de habitabilidad. En su lugar se han construido algunos nuevos que, en muchos casos, al no existir hasta el año 1969, fecha de la publicación del Plan General de Ordenación Urbana, unas normas urbanísticas a las que atenerse, han roto la fisonomía uniforme y regular que era la característica esencial de las antiguas construcciones. Con la declaración del núcleo antiguo como conjunto histórico-artístico se ha tomado más en serio este problema habiéndose elaborado un Plan Especial de Ordenación del Casco Antiguo. En la actualidad constituye una zona deteriorada, sin las mínimas condiciones de salubridad e higiene, habitada por personas ancianas de escaso nivel económico que pagan alquileres muy bajos que apenas sirven para cubrir los gastos. Algunas viviendas están deshabitadas o convertidas en almacenes o guardamuebles con lo que la degradación alcanza cotas elevadas y las posibilidades de renovación disminuyen. El objetivo perseguido es remodelar estas viviendas por dentro pero conservando su morfología externa y dotarlas de las condiciones necesarias para poder albergar a unas 20.000 personas (actualmente lo ocupan unas 13.000). Aunque la renovación ha de partir de la iniciativa privada, el Ayuntamiento se ha propuesto conseguir que las viviendas actualmente en arriendo, sean compradas por los propios vecinos para lo cual es preciso establecer una política de créditos que procuren ciertas ayudas a estos vecinos a cambio de un pequeño interés.

En segundo lugar hay que hacer referencia a las zonas residenciales de más reciente formación. En los años 40, dado el incremento de población, se produjo en Aranjuez una excesiva elevación de la densidad en algunas zonas de la ciudad. Ante este hacinamiento de la población en viviendas que en muchos casos se encontraban en estado casi ruinoso, Aranjuez comienza su expansión formándose nuevos barrios, como la Colonia del Progreso, al SW. de la primitiva cuadrícula, y otros constituidos por vi-



viendas destinadas a los trabajadores de algunas de las industrias que comenzaban a instalarse en el municipio (Colonias de los Cables y de la Penicilina). Sin embargo, el crecimiento, como ya ha quedado dicho, se va a producir hacia el E. y sobre todo hacia el SE. donde poco a poco se va formando el llamado Nuevo Aranjuez, abriéndose en forma más o menos triangular hacia los cerros que se elevan en esta parte del valle. El Nuevo Aranjuez continuó su expansión durante la década del 50 y sobre todo en la del 60, y lo hizo de forma anárquica presentando un verdadero caos urbanístico: las calles se entrecruzan sin ningún orden, las manzanas forman figuras irregulares y, ni siquiera, los edificios guardan la alineación debida. Por otra parte se ha aprovechado al máximo el terreno no dejando apenas plazas o espacios abiertos. Todo esto da al plano un aspecto irregular, compacto y abigarrado que contrasta vivamente con el del núcleo antiguo formado por amplias y rectas avenidas. En la Revisión y Adaptación del Plan de Ordenación (1981) ante la irregularidad y la poca coherencia en el trazado y tipología de esta zona y la fuerte densidad de edificación, la acción queda limitada a normas generales sobre limitación de alturas así como al proyecto de realización de un pequeño parque en la zona del Paseo de la Nieve del Nuevo Aranjuez.

En los primeros años de la década del 70 decrece el ritmo de construcción, limitándose a rellenar espacios vacíos, en especial al E. y SE. de la ciudad. Sin embargo, en los últimos años se ha producido un nuevo crecimiento que, además, ha cambiado de dirección. La ciudad tiende ahora a expandirse hacia el SW., por la zona comprendida entre la antigua cuadrícula y el área industrial localizada a lo largo de la línea del ferrocarril. El crecimiento por esta zona W. fue menor debido al efecto de corte de la carretera de Andalucía y más hacia el W., la presencia de la línea férrea y la zona industrial. Asimismo otro factor influyente ha sido la existencia en esta parte de grandes propiedades pertenecientes a RENFE, a la CTNE y a alguna Orden Religiosa. La primera promoción importante en este sector será la del Polígono de las Aves, cuyo proyecto data de 1973 y que consta de unas 1.500 viviendas promovidas por la Obra Sindical del Hogar (luego Instituto Nacional de la Vivienda). Estas viviendas han sido adjudicadas a población del propio Aranjuez que han abandonado el casco histórico y también a algunas familias de ciertos barrios de Madrid (Orcasitas) que ante el deterioro de sus viviendas tuvieron que desalojarlas. En la Revisión del Plan de Ordenación, se han delimitado como suelo urbanizable los terrenos situados al W. del citado Polígono, limitados al sur por el Paseo del Deleite.

2. Escaso desarrollo del sector industrial

El proceso de evolución económica de Aranjuez ha seguido también una lenta trayectoria. Si bien es cierto que en los últimos 30 ó 40 años se han producido importantes transformaciones en sus actividades económicas, no ha sido en la forma espectacular de otros municipios madrileños. Aranjuez ha sido tradicionalmente un núcleo con una intensa actividad agraria desempeñando una función de abastecedora de productos, al mercado de Madrid, esencialmente frutas y verduras, sin olvidar que todavía en la actualidad el 9,7 por 100 de la población activa trabaja en este sector. En el año 1950, Aranjuez mantenía un importante sector primario, ocupando la agricultura a un 37,4 por 100 de su población activa. En las décadas siguientes se inicia la transformación con un trasvase de población activa hacia los servicios y sobre todo hacia el sector industrial. (Hay que tener en cuenta que en los censos de 1950 y 1960 el porcentaje de las «actividades mal especificadas» es muy elevado, lo cual deforma la realidad sobre la estructura económica del municipio.)

CUADRO V

ARANJUEZ: SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA (%)

Sectores	Años			
	1950	1960	1970	1975
Primario	37,5	15,0	10,4	9,8
Secundario	23,9	30,9	48,7	50,4
Terciario	27,7	23,7	40,9	39,8
Activ. mal especificadas	10,9	30,4	—	—

Fuentes: I.N.E. Censos de población, 1950 y 1960. Hojas censales, 1970. Padrón municipal, 1975. Elaboración propia.

Esto no significa ni que en la agricultura haya habido un fuerte abandono, ni que el desarrollo industrial haya sido todo lo importante que cabía esperar. En el sector agrario se ha producido una reducción de la mano de obra, muy ostensible en la década 1950-60 y con un ligero descenso, casi estabilizándose, en la del 70. Este hecho ha tenido su incidencia, no en una disminución de las tierras cultivadas, sino en una transformación de su utilización, con el abandono de los cultivos que exigen una mayor y más cualificada mano de obra (fresa, fresón, frutales) y su sustitución por aquéllos que precisan menos cuidados, permiten la utilización de maquinaria y, en definitiva, proporcionan unos mayores beneficios.

De esta forma, mientras en los municipios rurales del entorno de Madrid se producía un brusco abandono de la agricultura y un rápido proceso de industrialización y urbanización del campo, Aranjuez, sin olvidar su actividad agraria, se industrializa lentamente pasando por etapas de claro estancamiento (Cuadro VI).

En los años 50 el desarrollo económico de España se basaba en la potenciación de su industria con una política proteccionista, a fin de lograr un autoabastecimiento en unos momentos de aislamiento y de autarquía económica. Esto va a dar lugar a la creación en diferentes puntos del país de un importante número de industrias, localizadas, en muchos casos, sin una previa planificación.

CUADRO VI

SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA EN ALGUNOS MUNICIPIOS MADRILEÑOS. 1975 (%)

	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>
Alcalá de Henares	1,9	57,1	41,0
Alcobendas	2,3	54,9	42,8
Alcorcón	0,8	42,5	56,6
Aranjuez	9,8	50,4	39,8
Getafe	1,3	61,7	37,0
Leganés	1,1	58,5	40,4
Móstoles	1,7	51,6	46,7
Madrid-capital	0,8	34,6	64,6
Total provincia	1,9	39,3	58,8

Fuente: I.N.E. Padrón Municipal, 1975. Elaboración propia.

En la provincia de Madrid la industria tiende en estos años a localizarse, por una parte en la propia capital donde se instalan las empresas de mayor tamaño, y por otra en los núcleos más grandes de la provincia que ejercían el papel de cabeceras rectoras de una comarca más o menos extensa. Es el caso de Alcalá de Henares, Arganda, Colmenar Viejo, Navalcarnero... y, por supuesto, Aranjuez que presentaba un óptimo emplazamiento para este fin: bien comunicado, zona llana, presencia del Tajo y relativa proximidad a Madrid. Así pues, en los años 50 se establecen en el municipio algunas de las grandes industrias, como la Compañía Española de Penicilina y Antibióticos (CEPA) y la Lever Ibérica, que junto a otras ya existentes anteriormente, como la Sociedad General Azucarera, Manufacturas Fotográficas Españolas (MAFE) y Experiencias Industriales (EISA), hacen de Aranjuez uno de los grandes focos industriales con ma-

por número de trabajadores, integrados, fundamentalmente, en los sectores químico y metalúrgico. De esta forma, y aunque el número de industrias no era muy elevado, la presencia en el municipio de una serie de establecimientos de cierta envergadura hacen crecer su población activa industrial, preveyéndose entonces un gran futuro para Aranjuez como zona de descongestión de Madrid.

Sin embargo, en la década siguiente, tras el Plan de Estabilización de 1959 y la aprobación en 1963 del I Plan de Desarrollo, así como la creación del Area Metropolitana en ese mismo año, la situación va a cambiar radicalmente. Se produce una rápida expansión de la industria pero con unas características de localización diferentes a la etapa anterior. Se va a tender hacia una descongestión de Madrid-capital, con la puesta en marcha, por una parte, de los Polígonos de Descongestión, cuyo resultado no será, en líneas generales, el esperado, y por otra, desplazando la industria hacia los núcleos del entorno, en un radio aproximado de 20 km, extendiéndose a lo largo de las vías de comunicación y en especial de las carreteras que parten de Madrid. El factor distancia va a ser decisivo, y los núcleos más alejados, como es el caso de Aranjuez a pesar de sus buenas comunicaciones, quedan relegados a un segundo plano no participando de las ventajas y beneficios que se van a otorgar a ciertas zonas industriales ubicadas dentro del Area Metropolitana.

Los datos ofrecidos en el cuadro VII, son lo suficientemente expresivos para mostrar cómo Aranjuez, con el mayor número de contribuyentes industriales en el año 1962, ha ido perdiendo importancia relativa tanto con respecto al total provincial como al resto de los municipios citados en el cuadro. En el año 1980 sólo tres núcleos poseían un número de contribuyentes inferior al de Aranjuez y de ellos es de destacar que dos, Pinto y Valdemoro, se sitúan en el eje de salida de Madrid en cuyo límite provincial se encuentra Aranjuez. Otro hecho que se observa claramente es, cómo una vez producida la saturación en los núcleos más próximos a Madrid, los incrementos más fuertes se han producido en el último período 1975-80, en puntos más alejados, situados en una segunda aureola y ya fuera del Area Metropolitana. Es el caso de Móstoles con un aumento de un 163 por 100 al igual que Parla y lo mismo puede decirse de Fuenlabrada con un incremento de un 118 por 100. Un caso especial es el de Arganda, aislado de Madrid, situado en un eje que no ha conocido la expansión industrial, y que sin embargo en los últimos cinco años ha elevado el número de contribuyentes en un 155 por 100 frente al 6,9 por 100 en que lo ha hecho Aranjuez, localizándose en su término 361 establecimientos industriales, cifra que también supera ampliamente la de Aranjuez (Cuadro VIII).

CUADRO VII

EVOLUCION INDUSTRIAL (NUMERO DE CONTRIBUYENTES) (1962-1980)

Municipios	Años				Aumento en el periodo 1962-80 (%)
	1962	1970	1975	1980	
Alcalá de Henares	212	421	692	1.119	427,8
Alcobendas	44	175	441	829	1.784,0
Alcorcón	26	219	551	1.234	1.646,1
Aranjuez	272	288	332	355	30,5
Arganda	91	215	533	831	813,1
Coslada	31	173	297	551	1.677,4
Fuenlabrada	27	136	652	1.422	5.166,6
Getafe	182	388	700	1.081	493,9
Leganés	72	292	659	1.450	1.913,8
Móstoles	24	161	533	1.402	5.741,6
Parla	16	109	209	550	3.337,5
Pinto	58	127	191	269	363,7
S. Fernando de Henares	15	81	150	233	1.453,3
S. Sebastián de los Reyes	17	137	250	515	2.929,4
Torrejón de Ardoz	93	365	777	1.085	1.066,6
Valdemoro	40	79	133	199	397,5
Madrid-capital	24.151	29.770	32.334	37.136	53,7
Total provincia	27.769	36.311	43.736	57.688	107,7

Fuente: Cámara Oficial de Comercio e Industria de Madrid. La economía de Madrid. Memoria Comercial e Industrial (1962-1980).

CUADRO VIII

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES

Alcalá de Henares	199	Getafe	267
Alcobendas	189	Leganés	180
Alcorcón	136	Móstoles	201
Aranjuez	100	Parla	96
Arganda	361	S. Fernando de Henares	100
Coslada	115	S. Sebastián de los Reyes	93
Fuenlabrada	538	Torrejón de Ardoz	448
Madrid-capital		7.841	
Total provincia		13.178	

Fuente: Censo industrial de España, 1978.

Por último, analizando los distintos sectores de la industria en Aranjuez, se observa un predominio de la metalurgia seguida en importancia por la industria química. Esta agrupa a 1.410 personas que suponen un 29,1 por 100 del total de trabajadores industriales. La mayor parte de estos productores son acogidos por tres grandes empresas: Lever Ibérica, con más de 700 empleados, La Compañía Española de Penicilina y Antibióticos (CEPA) y Manufacturas Fotográficas Españolas (MAFE). Por lo que se refiere a la industria metalúrgica existen unas 50 empresas que dan ocupación a 1.648 trabajadores. Mientras la industria química se encuentra concentrada en grandes empresas, en el sector metalúrgico hay un predominio de la pequeña empresa con menos de 25 empleados. Sin embargo, la mayor parte de las personas ocupadas en esta actividad se agrupan en dos grandes industrias: Fábrica Española de Magnetos (FEMSA) puesta en funcionamiento a mediados de los años 60 y que cuenta con unos 800 trabajadores, y Experiencias Industriales (EISA) fundada en el año 1921 y con 650 empleados. Junto a estos dos sectores hay que destacar también, aunque a considerable distancia en cuanto a la capacidad de empleo, la industria de la construcción que supone el 18,5 por 100 de las actividades secundarias, y las industrias alimenticias, donde lógicamente predomina la pequeña y la mediana empresa, salvo la Sociedad General Azucarera de España, una de las más antiguas, puesto que a finales del siglo pasado ya se encontraba instalada en Aranjuez.

3. Conclusión

Aranjuez representa un caso especial dentro del sistema urbano de Madrid. El fuerte crecimiento de la capital desde los años 50 ha influido de manera decisiva en toda la provincia, modificando la morfología y estructura y transformando las funciones de una gran parte de sus núcleos de población. Aranjuez no escapa totalmente a esa influencia, pero tampoco va a ser absorbido completamente por ella como ha ocurrido con los antes pequeños núcleos rurales y hoy congestionados centros residenciales o industriales que componen el entorno próximo de Madrid. Aranjuez ha mantenido una relativa independencia con unas características demográficas y urbanísticas que le diferencian del resto, y ha permanecido, y éste puede ser el aspecto negativo, un poco aislado, al margen y un tanto retrasado en el proceso evolutivo de la provincia. Durante mucho tiempo ha sido uno de los núcleos más importantes de la provincia y cabecera de una extensa comarca. A mediados de nuestro siglo desempeñaba una intensa actividad agraria, con un elevado número de población activa dedicada a

este sector, pero también era uno de los municipios madrileños con mayor número de industrias y de trabajadores industriales. Sin embargo, en la actualidad, aunque se le puede considerar un núcleo industrial, ya que más de la mitad de su población activa trabaja en este sector, el rápido crecimiento de otros municipios le ha hecho quedar desfasado ocupando, a nivel provincial, una modesta posición. ¿Cuáles pueden ser las causas de esta desfavorable evolución? En primer lugar hay que tener en cuenta las características del terreno de Aranjuez. Cuando en los años 50, e incluso antes, en que Aranjuez era el núcleo urbano más importante de la provincia, con un área dependiente en torno suyo, y se instalaban un importante número de industrias, se pensó que el emplazamiento, en la zona llana, junto al río, era idóneo. Sin embargo, en aquellos años los intereses estaban centrados fundamentalmente en la agricultura, protegiendo las fértiles tierras ocupadas por la vega, cuyos precios eran elevados. En la década del 60, al producirse el proceso difusor de la industria desde la capital hacia las zonas periféricas del Área Metropolitana, el factor distancia, ya mencionado, unido a los altos precios de los terrenos más favorables a la instalación de las industrias, así como la falta de una adecuada infraestructura y equipamiento (energía, conducciones de agua, desagües, etc.) hacen que la instalación de nuevas industrias, suponga un fuerte gasto inicial, lo cual empuja a los empresarios a buscar otras zonas que ofrezcan unas mayores ventajas. Tampoco hay que olvidar la propia historia de Aranjuez, su condición de Sitio Real y la posesión, por parte del Patrimonio Nacional, de extensos terrenos que tiene arrendados en la zona llana de la vega.

A partir de los años 70 y en la actualidad, la generalizada crisis económica ha frenado las inversiones, agudizándose los problemas mencionados. En el presente no hay ninguna perspectiva de crecimiento en el sector industrial, de tal forma que en la Revisión del Plan de Ordenación Urbana, sólo 30 Ha situadas en una franja al sur de la ciudad, han sido calificadas como suelo de uso industrial. Por su parte el proyectado Polígono, situado al NE. del término, junto a la carretera de Madrid, no ha podido ser una realidad. Actualmente sólo se encuentra allí localizada una industria, la Fruehauf, S. A., e incluso en el nuevo Plan, parte de estos terrenos han vuelto a delimitarse como de uso agrícola. Así pues, en estos momentos de cierta inestabilidad, a la espera de la Revisión del Plan General de Ordenación Urbana del Área Metropolitana, y de la situación de la provincia de Madrid dentro de las Comunidades Autónomas, los objetivos fijados se pueden resumir en tres: mejorar y proteger la agricultura en sus sectores más rentables (regadío), mantener la industria al menos en los niveles actuales, y promocionar el turismo, a cuyo fin ya se están llevando

a cabo medidas como la pavimentación de las calles, la restauración de monumentos y la conservación del casco histórico de la ciudad.

BIBLIOGRAFIA

- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID (1977): «Estudio socioeconómico de Aranjuez». Madrid.
- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID (1975): «Localización estructural de la industria de Madrid y su área de influencia». Madrid.
- CAPEL SÁEZ, H. (1968): «Estructura funcional de las ciudades españolas en 1950». Revista de Geografía, Universidad de Barcelona, vol. II, núm. 2, pp. 95-131.
- CAPEL, H.; TATIER, M. y BATLLORI, R. (1970): «La población básica de las ciudades españolas». Revista Estudios Geográficos. XXXI, núm. 118, pp. 29-76. Madrid.
- CARRERA SÁNCHEZ, M.^a C. (1980): «Estudio geográfico de Aranjuez y su área de influencia». Madrid. Edit. de la Universidad Complutense.
- CASAS TORRES, J. M. (1973): «La selección de núcleos de población cabezas de comarca para el bienio 1972-73». Revista Geographica, núm. 2, pp. 79-104.
- ESTÉBANEZ ALVAREZ, J. (1979): «Las transformaciones del medio rural en la provincia de Madrid». I Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid, pp. 513-526. Madrid. Diputación Provincial.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1977): «Los polígonos de descongestión de Madrid. El ejemplo de Guadalajara». Ciudad e Industria, pp. 459-471. IV Coloquio sobre Geografía. Oviedo.
- GIL CRESPO, A. (1968): «Concentración y dispersión de la industria en el área de Madrid». Aportación española al XXI Congreso Geográfico Internacional, pp. 275-286. Madrid.
- GÓMEZ MENDOZA, J. (1977): «La estrategia oficial de promoción de suelo industrial en España. Los polígonos del Instituto Nacional de Urbanización. Un primer balance (1959-74)». Ciudad e Industria, pp. 243-266. IV Coloquio sobre Geografía. Oviedo.
- MAJORAL, R. y SERRATS, M. (1970): «Estructura funcional de las ciudades españolas de 10.000 a 20.000 habitantes en 1950». Revista Estudios Geográficos. XXXI, núm. 118, pp. 77-106. Madrid.
- MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R. (1981): «La industria de Madrid». Madrid. Edit. de la Universidad Complutense.
- SABATÉ MARTÍNEZ, A. (1975): «Impacto del crecimiento de Madrid en su provincia». Madrid. (Tesis doctoral inédita).
- SABATÉ MARTÍNEZ, A. (1979): «Expansión urbana y transformación rural en la provincia de Madrid». I Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid, pp. 304-313. Madrid. Diputación Provincial.
- TORREGO SERRANO, F. (1980): «La influencia de Madrid en el SE. de la provincia». II Jornadas de Estudios sobre la provincia de Madrid, pp. 294-301. Madrid. Diputación Provincial.
- VALENZUELA RUBIO, M. (1976): «La descongestión industrial en Madrid ¿un paso hacia la región centro?». Anales del Instituto de Estudios Asturianos. T. XIII, pp. 183-204. Madrid.
- VINUESA ANGULO, J. (1976): «Evolución de la estructura de actividad en los principales municipios de Madrid y en sus cinco provincias limítrofes». Rev. Ciudad y Territorio, núm. 2-3, pp. 93-108. Madrid.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es poner de manifiesto cómo, al producirse, en la segunda mitad de nuestro siglo, el fuerte crecimiento de Madrid y extender su influencia sobre un amplio espacio de su entorno rural, transformando radicalmente las características de su población y dando lugar a un rápido proceso de industrialización y urbanización, una de las ciudades históricamente más importantes de la provincia como es Aranjuez, ha permanecido en un estado casi estacionario, con un pequeño aumento de su población basado casi exclusivamente en el crecimiento vegetativo y con un escaso desarrollo industrial. Esto le convierte en un caso especial, con unas características propias, difícil de insertar dentro de la gran aglomeración urbana madrileña.

RÉSUMÉ

Le but de ce travail est souligner comment, dans la deuxième moitié du XX^{ème} siècle, au moment de la grande croissance de Madrid, qui a étendu son influence sur un grand espace de son entourage rural, transformant d'une manière radicale les caractéristiques de sa population, une des villes historiquement plus importantes de la province, Aranjuez, s'est maintenue dans un état presque stationnaire, avec une petite augmentation de sa population fondée presque exclusivement sur la croissance végétative et avec un très petit développement industriel. Tout ceci fait d'elle un cas spécial, avec des caractéristiques propres, difficile d'insérer dans la grande agglomération urbaine madrilène.

ABSTRACT

The purpose is to show how Aranjuez, one of the most important cities of the province, has remained in an almost stationary state in the middle of Madrid's growth and influence over its rural environment, where there has been an industrialization and urbanization process. Aranjuez has had a small increase of the population based, mainly, on the vegetative growth and with little industrial development. This turns Aranjuez into a special case with its own characteristics, and a very difficult one to insert into Madrid's great urban mass.